

Páginas centrales

LAS TAREAS INTERNACIONALISTAS DE NUESTRA CLASE



Crisis del gobierno ENFRENTAMOS AL IMPERIALISMO CON LA LUCHA OBRERA Y REVOLUCIONARIA

En una situación mundial atravesada por la guerra, el gobierno de Milei tiene atada su suerte a Donald Trump y sus aliados sionistas. El llamado “riesgo electoral” se juega por partida doble: en las elecciones presidenciales de 2027 y en las legislativas de EEUU. El gobierno además se empieza a quedar sin nafta: las divisas necesarias para enfrentar los vencimientos de deuda no están garantizadas. Incluso el déficit cero está comprometido por la crisis; la política recesiva del gobierno está socavando la recaudación. Ni siquiera logran el objetivo de poner en caja a la inflación. El de Milei es un Bonapartismo Sui Generis que se apoya abiertamente en el imperialismo y la represión para disciplinar al resto de las facciones de la débil sub-burguesía nacional e intentar aplastar a las organizaciones obreras.

pág.3

Europa ENTRE LAS TENSIONES BÉLICAS Y LA GEOPOLÍTICA IMPE- RIALISTA EN DECA- DENCIA

pág.11



EE.UU

Contratapa

LA OFENSIVA DE TRUMP ENCUENTRA UN LÍMITE EN IRÁN

A dos meses de las elecciones legislativas de medio término, Trump no encuentra salida a su aventura en Irán. El estrecho de Ormuz continúa bajo doble bloqueo. Si el 17 de junio Trump firmó el frustrado “memorándum de entendimiento” con su contraparte iraní justificándose en que de lo contrario se avecinaba una catástrofe económica, es evidente que las perspectivas de esa catástrofe siguen en pie.



[Estatales] Se profundiza el ajuste en CyT.

POR UN PLAN DE LUCHA CON TOMA DE EDIFICIOS

[Por Valentina Maya]

El ajuste en el sector de CyT se profundiza cada vez más. Luego de los despidos en CNEA, avanzaron con nuevos despidos en CONICET que se suma a la lista de despidos en distintos organismos del sector. El gobierno de Milei, tal como lo solicita Trump y el FMI, profundiza el ataque a los trabajadores despidiendo a casi 400 becarios posdoctorales del sistema Científico. Por su parte, Salamone, el directorio y el Raicyt se niegan a hablar de despidos, ya que para ellos los becarios no son trabajadores manteniéndolos en condiciones de precarización, bajo la figura de becario, por fuera de todo convenio colectivo de trabajo, sin perspectivas de pase a planta -debido a la reducción en ingresos a la carrera del investigador científico (CIC)- con una obra social desfinanciada y sin cobertura. Situación que se suma a la baja salarial de los ya magros sueldos del conjunto de los trabajadores del Estado.

La burocracia de UPCN nada ha hecho contra esta situación que atravesamos los trabajadores estatales, por el contrario, han sido cómplices del ataque de este gobierno negándose a convocar a medidas de fuerza ante los despidos, ni hablar de realizar asambleas u orga-

nizar a los trabajadores para desarrollar una pelea contra este gobierno. Por el contrario, continúan negociando paritarias a la baja que se suma a la pérdida histórica de salario de los últimos años y deja pasar los despidos que se están desarrollando a lo largo y ancho de todo el país.

Por otro lado, la burocracia verde de Aguiar a la cabeza de ATE ha sido completamente impotente para enfrentar el ajuste. Solo ha convocado a medidas aisladas para contener a los trabajadores y no desarrollar medidas de fuerza que derroten las políticas de este gobierno. Necesitamos recuperar nuestros sindicatos de manos de la burocracia traidora, poniendo



do en pie oposiciones sindicales revolucionarias que den la pelea por imponer un progra-



ma obrero de salida a la crisis. Por un sindicato único de los trabajadores estatales que sea capaz de organizar a los trabajadores del estado para desarrollar un enfrentamiento al gobierno de La Libertad Avanza y sus aliados, así como la oposición peronista cómplice del ataque.

Por su parte, CONICET capital, bajo la conducción de la púrpura, se ha limitado a convocar a medidas de "presión", pero ninguna que pueda hacer retroceder a Milei y Salamone en su decisión de avanzar con los despidos. Actualmente las expectativas están puestas en las universidades para que absorban a los afectados y les den prórrogas en sus becas hasta la fecha de publicación de resultados en agosto del 2027.

Frente a este contexto es necesario que discutamos un plan de lucha que este a la altura del ataque.

Es fundamental convocar a una asamblea de todo el sector de ciencia y técnica con mandato de cada organismo y delegados votados por sector, imponiendo a las conducciones de los sindicatos un plan de lucha que incluya la pelea por la reincorporación de los despidos de todos los organismos, el pase a planta de los becarios, una marcha federal de CyT a plaza de mayo y tomas conjuntas de los organismos CONICET, INTI, INTA y CNEA.

Solo la organización de los trabajadores con un programa de independencia de clase puede derrotar el plan de ajuste del gobierno.●

[Editorial] Crisis del gobierno de Milei

ENFRENTAMOS AL IMPERIALISMO CON LA LUCHA OBRERA Y REVOLUCIONARIA

| Por Orlando Landuci |

Viene de Tapa

. Sus nexos directos con lo más granado del capital financiero lo constituyen en una camarilla pequeñoburguesa lumpen, que no ofrece ninguna garantía a los sectores patronales. Milei no puede timonear la transición a una nueva matriz productiva de forma aceptable y genera inestabilidad a cada paso.

El problema del descalce de dólares es grave. Georgieva visitó Vaca Muerta para buscar las garantías de eventuales nuevos préstamos para continuar financiando (o no) el experimento libertario. A poco de su visita, el gobierno debió retroceder en la reforma de la Ley de Tierras, que pensaba como una vía para entregar los recursos naturales como pagarés. Luego de ese repliegue, el gobierno volvió a la carga con la reforma del BCRA, para ofrecer sus reservas al altar del FMI y la banca internacional. En realidad, lo que se proponen poner como garantía, como en toda toma de deuda, es parte de la futura plusvalía que se proponen extraernos a la clase obrera. Los intereses no salen de ningún otro lugar, como todo valor que se crea, que a través de la explotación de nuestra fuerza de trabajo en los marcos del capitalismo. En la base estructural de la crisis del mileismo, está la ruptura abierta de numerosos sectores de clase con su política, generada por el ajuste y por el avance sobre las condiciones de vida y de trabajo. No es un problema electoral, sino de la posibilidad de mantener el equilibrio de clase.

La leal oposición a su majestad FMI

El operativo para sacar a Milei del comando y eludir el fantasma de la lucha de clases pasa por la reconstrucción del peronismo como partido del orden. Dejando en pie todo lo que la burguesía balancea como “bueno” del gobierno libertario, como el ajuste fiscal, la reforma laboral, la disciplina monetaria, etc. La reconstrucción es complicada después de los fracasos anteriores, pero también porque es difícil encontrar un lugar en el mercado mundial para la sub-burguesía argentina en medio de las disputas entre China y EEUU. Por el momento, bastan algunas consignas nacionalistas y de defensa de la soberanía para cuadrar a los diferentes sectores anti-milei, inclusive para meter en el frentón al centrismo trotskista del FIT-U que, por oportunismo electoral o por concepción teórica (revolución democrática) o una combinación de ambas se presta a la unidad, en la calle y en el parlamento, con estos sectores patronales de oposición. El rol abiertamente traidor lo juega la burocracia sindical de la CGT y las CTAs, que se dedican a la queja dejando pasar los ataques del gobierno sin plantear ninguna medida seria de lucha.

La Resistencia

Se viene expresando una resistencia tenaz de los sectores más combativos de la cla-



se obrera, que enfrentamos la ley ómnibus, la ley bases, la reforma laboral, los ataques a los jubilados. Así como luchas salariales o contra los despidos y cierres de empresa: estatales, docentes de todos los niveles, trabajadores del neumático, alimentación, metalúrgicos, en casi todas las provincias del país. A partir de la agudización de la crisis, nuevos sectores de trabajadores se suman a la lucha. Recuperemos los sindicatos para romper las ataduras de nuestras organizaciones con el Estado y desarrollar la democracia obrera. Debemos poner en

pie un Congreso de Delegados de base con mandato, de todas las ramas, para discutir un programa transicional que parta de la necesidad del control obrero de las ramas de la economía ante el desorden burgués. Y que vote un plan de lucha, confiando en nuestras propias fuerzas y con total independencia de la burguesía y sus diferentes facciones. Tenemos que cuestionar la propiedad privada de los medios de producción, luchando por la revolución obrera y socialista como única vía para enfrentar la expoliación imperialista.

|Regionales| Mendoza en la reconfiguración energética

RETIRO DE YPF Y RESISTENCIA OBRERA

| Por Por Héctor Jara y Juan Oliveira |

La escalada de conflictos bélicos y comerciales a nivel global —marcada por las tensiones en Medio Oriente y el bloqueo de rutas clave como el estrecho de Ormuz— expone la fragilidad de la economía mundial y la volatilidad de los precios del petróleo. En este escenario internacional, Estados Unidos busca reposicionarse sobre América Latina para asegurar el control de recursos estratégicos como los hidrocarburos y la minería. Argentina trata de hacer una transición en su matriz productiva promovida por el capital imperialista en alianza con sectores bur-



Muerta, asestando un duro golpe económico y social a las zo-



gueses locales, donde las actividades extractivas ganarían un peso dominante. Sin embargo, la velocidad de desarrollo de la producción confronta de forma más explícita con las debilidades estructurales de una semicolonía. El discurso de productividad y las promesas de divisas por exportaciones, instalado hasta el cansancio por el CEO de YPF en cuanto medio se presenta, no significa otra cosa que mayor explotación de la fuerza de trabajo.

Esta reconfiguración impacta de lleno en Mendoza. El conflicto energético provincial se articula por el retiro de YPF de los yacimientos convencionales para volcarse a Vaca-

nas petroleras. Sin embargo, este proceso coloca nuevamente al movimiento obrero del petróleo, la energía y el transporte en el centro de la escena política y económica.

El plan de ajuste, desregulación y reforma laboral del Gobierno nacional, avalado por gobernadores como Cornejo, trata de apuntar las condiciones del capital, pero desencadenó un clima de conflicto con despidos, precarización y descuartizamiento de convenios, cobrándose sangre obrera en los lugares de trabajo.

Frente al avance de las patronales, la burocracia sindical de la CGT Mendoza y las direcciones sindicales petroleras

han actuado como garantes de sus intereses dejando pasar despidos, la imposición de convenios por zona, salarios dinámicos y medidas antiobreras, profundizando la precariedad de las condiciones de vida y dando espacio a que se desarrollen mecanismos de represión. La resolución de la crisis no vendrá de las falsas promesas del capital financiero imperialista o nacional ni de la conciliación y paz social que busca sostener la burocracia sindical.

Para hacer frente al desempleo y al deterioro de las condi-

y plantas, recuperando las comisiones internas y los cuerpos de delegados mediante los métodos históricos de la clase obrera como asambleas, piquetes y paros con afectación de la producción golpeando allí donde las patronales pierden millones por minuto. Avanzar hacia un congreso nacional de delegados de base, en la perspectiva de una federación de sindicatos de la energía, para discutir un convenio nacional único, sindicalización de los trabajadores desempleados, control obrero de la produc-



ciones laborales en esta transición es necesario oponer una perspectiva de poder. La clave radica en la organización independiente de los trabajadores de la rama, en los yacimientos

ción, las estaciones de distribución y almacenamiento. En este camino, resulta fundamental discutir un programa y un plan de lucha obrero orientado hacia la Huelga General.●

|Regionales| Córdoba

LA DESCOMPOSICIÓN CAPITALISTA EXIGE UNA RESPUESTA DE LA CLASE OBRERA

| Por Casandra Solmer |

La industria nacional atraviesa una profunda crisis y Córdoba no es la excepción. Los bajos salarios y el ataque a las condiciones de trabajo son parte de la política que se dieron los libertarios bajo las órdenes del imperialismo y el FMI y que muy bien supo acompañar todo el arco burgués, incluido el peronismo cordobés de Schiaretti, Vigo y Llaryora. En resumidas cuentas, estamos pagando muy cara su crisis. El alza de los precios a nivel internacional producto de la guerra abierta en Medio Oriente, la caída del salario y la suba de los servicios, han provocado un nivel de endeudamiento de nuestra clase que es insostenible.

Se comprueba en Córdoba el cierre de Cruzianelli, en el sector autopartista, con 20 trabajadores despedidos. En San Francisco ZF Argentina ex Sachs (fabrica amortiguadores) desvinculó a 43 empleados y aplicó suspensiones rotativas 3 veces al mes a 340 operarios, cobrando al 75% del salario, acuerdo alcanzado por la intermediación de la UOM. La maquinaria agrícola Metalfor (Noetinger) despidió a 35 trabajadores y también rotan suspensiones. Gomas Gaspar, cerró definitivamente y dejó a 40 empleados en la calle (datos del mapa de desindustrialización de El Resaltador).

En Bagley Córdoba el hostigamiento de la patronal no cesa; en agosto, despidió a un trabajador técnico eléctrico, por negarse a realizar el mantenimiento de las máquinas fuera de su jornada. Entiende



la empresa que su “bajo rendimiento” es la causal del despido. Los trabajadores junto a su comisión interna pelean por la reincorporación del compañero. Mientras tanto, la burocracia sindical valida los despidos masivos y la precarización, argumentando que las bases apoyaron a Milei.

En el sector estatal, los judiciales pese a las maniobras de la burocracia de Cortelletti vienen de meses de paros escalonados y movilizaciones por aumento salarial, la equiparación con los nacionales y contra los aportes extraordinarios a la caja de jubilaciones. El 1 de septiembre se disponen a analizar una nueva propuesta de la patronal.

La burocracia sindical toma nota del descontento que provoca tanto desastre

social y económico y crea expectativas con el “hay 2027”. Una vez más asumirá la tarea de reconstruir al peronismo para conducir al movimiento obrero a las urnas. En nuestra provincia las centrales sindicales se reagrupan bajo el nombre de Movimiento Obrero Unido de Córdoba. Confluyen ahí los sindicatos de la CGT Córdoba y la CGT Regional. Convergen, a su vez con las dos CTA's y la UTEP. Han realizado Congresos, cortes de accesos, marchas y ollas populares en contra de los bajos salarios y la intervención de la UOM, pero sin afectar la producción, sin paros ni acción seria que tuerza el brazo a las patronales y al gobierno. Sino más bien piensan en contener y negociar de cara a las próximas elecciones provinciales algún ministerio o silla

legislativa.

Es por ello que los trabajadores debemos confiar en nuestras propias fuerzas y asumir la tarea de recuperar los cuerpos de delegados y los sindicatos conformando Oposiciones Sindicales Revolucionarias para echar a patadas a la burocracia sindical e imponer todas nuestras demandas, con nuestros métodos. Por la independencia de los sindicatos del Estado.

Por una Central Única de Trabajadores. Por un Congreso de delegados mandatados por la base de obreros industriales, de servicios y estatales para darnos la tarea de preparar una salida revolucionaria a la crisis, que enfrente la política del imperialismo decadente y sus socios menores. Por un paro activo provincial. ●

|Regionales| Misiones

CRISIS, QUIEBRES, CHISPАЗOS E INCERTIDUMBRE

[Por Regional Misiones]

Crisis

La situación económica de los trabajadores de Misiones está llegando a límites cada vez más difíciles de tolerar. A partir de hoy, 43 empleados de Musimundo están sin trabajo, después de haber sido despedidos en forma oral en el último turno laboral. El cierre es completo: todas las sucursales de Misiones fueron clausuradas y, además, vaciadas. El gremio local referenciado en Cavallieri pidió una audiencia entre la parte patronal, el Gobierno y los trabajadores, pero no llamó a medidas de fuerza.

El dato no causa sorpresa. Cerca de 1500 empresas cerraron en la provincia y dejaron sin ingreso a numerosas familias trabajadoras, como las que trataban de subsistir con los salarios de la fábrica de zapatillas Dass de Eldorado o las que hacían lo propio en un aserradero de Azara, una de las tantas que dio de baja las plantillas de personal por supuesta crisis. Como sabemos -y como lo muestra Fate a nivel nacional- los empresarios nunca pierden del todo; se dedican a otro rubro, importan o reajustan la logística de la producción. Pero la clase obrera siempre termina pagando los platos rotos de los vaivenes de la crisis capitalista.

En las chacras misioneras no es exagerado decir que el panorama es de desolación. Los senadores que responden al gobernador votaron a favor de la "Ley de inviolabilidad de la propiedad privada", ah, pero ojo, sin el capítulo referido a la extranjerización de las tierras -que al final fue elmi-

nado- porque "protegen a la provincia". Sin embargo, pusieron su firma para los desalojos exprés sin ningún tipo de remordimiento. Antes de que la ley salga aprobada, la Justicia misionera, y en ocasiones solo la policía al servicio de los capitalistas, hicieron varios desalojos exprés. El que sufrió la comunidad originaria de Puente Quemado II, instigado por el fascista Ruff, logró repercusión nacional. El otro afectó a 125 familias campesinas en San Pedro, que además de la expulsión sufrieron robo, secuestro, detención arbitraria y destrucción de viviendas de manos de los esbirros de la multinacional chilena Arauco, que ya posee el 80 por ciento de Puerto Libertad, con la complicidad de la policía que supervisaba el "operativo". Las familias mbya guaraní fueron reubicadas en su territorio pero los campesinos solo obtuvieron una declaración de apoyo de ATE para la gestión de una audiencia con el Gobierno. A esto se suma la situación de los productores yerbateros y teileros que tratan de elegir qué hacer con sus parcelas resignarse y cobrar por abajo del costo (es el "reclamo" que levantan sus dirigentes), dejar que la cosecha se pierda o vender su chacra. Los tareferos, en tanto, cambiaron de patrón: hay un importante éxodo de fuerza de trabajo hacia Brasil, con la consiguiente desorganización de este sector, que se ha quedado sin posibilidades de emplearse dentro de las fronteras provinciales.

Quiebres

La Renovación, que mane-

jó la provincia siendo incluso precursora de algunas medidas de Milei (déficit cero, reducción de la planta de empleados estatales, privatización de la salud pública, cobro a los extranjeros, etc.), se encuentra en su peor momento. De hecho, no existe más, por lo menos con esa denominación. Ahora hay dos oficialismos: el del "conductor" Rovira, llamado Encuentro Misionero, y el del gobernador Passalacqua, llamado "Movimiento por lo que viene" (?). La interna renovadora trascendió a nivel nacional cuando el dueño de "Blender", Marini, empezó a bajar periodistas y programas del canal de streaming debido a que sus negocios con Rovira empezaron a peligrar por el freno que puso Passalacqua. Marini tenía a su cargo la aplicación Allegra Med que les costaba millones a los misioneros a pesar de que nunca funcionó como debiera. Passalacqua "pone límites" al rovirismo, se opone a la "extranjerización de las tierras" y recibe al peronismo federal, pero al mismo tiempo apoya con votos la Reforma del Banco Cenroal y la designación de los jueces, recibe al embajador de Estados Unidos y le lame las botas a funcionarios israelíes.

Chispazos

Aunque las manifestaciones de algunos sectores de laburantes no son masivas, hay algunas señales de radicalización, o de hartazgo. Los docentes del norte de la provincia tomaron la sucursal del Banco Macro de Eldorado e hicieron ayuno en protesta por el endeudamiento y los de Po-

sadas se enfrentaron a los guardias de seguridad de la Legislatura. Al igual que el resto de los trabajadores estatales, están cobrando sueldos de miseria, últimos en el ranking nacional. Más del 70 por ciento de las maestras de grado deben arreglarse con 801 mil pesos al mes. La situación es tan desesperante que el nivel de endeudamiento de los trabajadores estatales es superior a la media nacional, así como el nivel de morosidad. Pedir préstamos a tasas usurarias a mutuales, bancos, billeteras virtuales o el prestamista o el narco del barrio se volvió la única alternativa para llevar comida a la mesa. Los jubilados estatales, además, sufren la falta de actualización de sus haberes, como consecuencia de un artículo de la Ley de Presupuesto que habilita a no aplicar la movilidad si Nación no manda los fondos comprometidos.

Incertidumbre

Si bien algunos de los elementos de la realidad hablan de un "punto límite", lo cierto es que el problema sigue siendo la dirección de la clase trabajadora. Las burocracias sindicales buscan el diálogo con el Gobierno en instancias institucionales, y llevan la bronca a una vía muerta. Hace falta una nueva dirección obrera, que dote de programa y orientación clara a las luchas que se dan en este contexto de crisis. Los revolucionarios debemos impulsar esa perspectiva, a través de la elección en asamblea de delegados de base revocables y otras estrategias que permitan cambiar la dirección de los sindicatos.

|Nota Central|

LAS TAREAS INTERNACIONALISTAS DE NUESTRA CLASE

|Por Guillermo Costello|

El escenario mundial está bastante convulsionado. Estados Unidos no sabe como abrir el estrecho de Ormuz en su guerra contra Irán y ahora apela a la guerra económica para asfixiar aún más a la economía en crisis de los ayatolas. Pero para hacerlo debe atacar a China, ya que es la principal compradora de petróleo a Irán. La extensión del conflicto ya está pegando de lleno en la economía norteamericana, en medio de unas elecciones legislativas en las que se pronostica una derrota del partido de Trump. En las últimas semanas la administración Trump ha tenido que tomar medidas de emergencia: en el plano doméstico, el salvataje de los bonos estadounidenses a largo plazo para intentar bajar las tasas de intereses a nivel local; en la economía internacional, hizo un salvataje a la economía japonesa para evitar que fuera a una devaluación catastrófica; en el plano geopolítico, mandó de urgencia a la CIA a Rusia para frenar un posible ataque a los miembros de la OTAN (que abriría un nuevo escenario en la guerra con Ucrania). Pero es probable que el bombero yanqui no pueda hacer nada ante el avance de la explosión de una burbuja de las empresas tecnológicas, lo cual aceleraría la crisis aun no resuelta del 2008.

La situación internacional sigue desarrollándose en lo que hemos denominado una ruptura del equilibrio inestable. El proceso histórico de la lucha de clases se encuentra



en un momento en el que los desequilibrios del imperialismo y su política guerrerista para recrear un nuevo equilibrio ante su descomposición pueden abrir un escenario en donde sea la clase obrera la que rompa ese equilibrio en forma revolucionaria.

Para que se desarrolle esta tendencia, debemos recrear una dirección revolucionaria a nivel internacional, que para nosotros es la reconstrucción de la IV Internacional. Esta dirección debe plantear las directrices para parar el proceso guerrerista del imperialismo y revertir los procesos de asimilación al capitalismo en los ex Estados obreros. Éstas son las tareas de los revolucionarios en esta etapa: organizar a la vanguardia en partidos de combate que desorganice a la burguesía en la producción y prepare las condiciones para su derrota.

En la guerra contra Irán, en el genocidio en Gaza, en la guerra Rusia-Ucrania los trabajadores debemos intervenir de forma independiente y

mostrar el poderío de nuestra clase. Son los trabajadores petroleros de Irán y los trabajadores de los puertos aliados al proletariado norteamericano lo que pueden liberar el estrecho de Ormuz, poniendo bajo control obrero las ramas del petróleo y el gas, mientras los obreros norteamericanos boicotean los envíos de armamentos y ponen bajo control obrero las fábricas donde se producen esos armamentos. Es el proletariado de Medio Oriente el que debe levantarse contra el imperialismo y expulsarlo de la región y enfrentar a sus gobiernos cómplices de genocidio en Gaza por parte de EE. UU. y el enclave de Israel. Son los proletarios de Rusia y Ucrania los que deben para la guerra de forma revolucionaria y enfrentar a sus gobiernos e impedir el proceso restauracionista. Así como la clase obrera china debe soldar una unidad revolucionaria con los trabajadores de los ex Estados obreros y con los trabajadores del mundo derrotando a la dirección contrarrevolucionaria del PC chino para de-

rrrotar el proceso de asimilación. Estas tareas tienen que ser propagandizadas al interior de los organismos de nuestra clase como son los sindicatos, para que amplíen sus funciones. Cuando el imperialismo nos está llevando a guerras, tenemos que organizar nuestra tropa con una política militar proletaria, con entrenamiento en los sindicatos y romper el monopolio de las armas por parte de los Estados. No vamos a ser carne de cañón de los intereses de una clase enemiga. Somos una clase internacional y debemos unir todas las luchas para derrotar los planes del imperialismo, los gobiernos restauracionistas, reaccionarios y cómplices. Es una necesidad imperiosa que las fuerzas que nos reclamamos del trotskismo y seguimos levantando la dictadura del proletariado en nuestro programa impulsemos una Conferencia Internacional para discutir las tareas que se desprenden de este escenario mundial y buscar un camino para saldar la crisis de dirección revolucionaria.

|Docentes|

ORGANICEMOS UN PLAN DE LUCHA NACIONAL

|Por Cecilia d' Hiriart y Marina Repetto

La burocracia sindical docente se esmera en instalar el escenario electoral 2027. Apuró cierres de paritarias, y despliega su campaña pro patronal de denuncia a las seccionales multicolores por convocar a medidas de acción directa contra el salario de miseria, la crisis social que estalla en las escuelas, y las reformas laborales y educativas de todos los gobernadores.

El malestar en las aulas es notorio, como la disposición al paro que castigan con descuentos en los ya muy insuficientes salarios. En su rol de mediación del conflicto de clases, la burocracia sabe que tiene que encauzar ese malestar o disciplinarlo. La crisis social es enorme, y la preocupación de todo el arco patronal y la burocracia es que termine estallando antes de que puedan encaminar una transición política que suceda a Milei conservando todo lo que nos han quitado.

Las elecciones en CTERA no iban a saldarse en las urnas, lo que no se ha podido saldar aún en la disputa de los procesos reales. Militamos el voto crítico a la Multicolor, porque expresó la recuperación de sindicatos y seccionales, con una idea general de independencia de clase y protagonismo en la lucha. Pero con los límites que obstaculi-

zan la construcción de una oposición realmente revolucionaria.

No hubo previo, ni luego como balance de la disputa electoral por la CTERA, apertura a dar un debate programático y de orientación por parte de la mesa de coordinación de las seccionales y sindicatos recuperados. Atravesada como está por las disputas intestinas del FIT, sus direcciones hablan de luchar contra el ajuste de Milei y los gobernadores, pero concentran sus esfuerzos en iniciativas que diluyen a los trabajadores de la educación en un movimiento de comités y convocatorias de expresión de la bronca, desligada de la tarea central de hacernos fuertes a donde la burocracia es débil: en cada lugar de trabajo. En

la preparación de las condiciones para derrotar la ofensiva de ajuste y reforma laboral de los gobernadores como aplicadores del plan motosierra de Milei y el FMI, con nuestros métodos de clase.

El paro indeterminado de la docencia de Tierra del Fuego es expresión de la tendencia al estallido de conflictos provinciales, pero también desnuda la crisis de dirección irresuelta, con la conducción de SUTEF abriéndose de CTERA y armando una nueva mediación en el FRESU, que termina compartiendo con la celeste nacional expectativas en Kicillof 2027. Fragmentación y paralelismos detrás de proyectos de conciliación de clases.

La tarea de la oposición que reivindica la independen-

cia de clase, más aún la que tiene responsabilidad de dirección en seccionales y sindicatos, es generalizar la lucha de la docencia fueguina preparando un plan de lucha nacional, desactivando la línea de disciplinamiento vía descuentos, con fondos de huelga. Las seccionales y sindicatos recuperados y la militancia antiburocrática pueden ser la referencia del activismo que quiere salir a pelear, organizando plenarios regionales para debatir y construir una oposición sindical revolucionaria que nos permita prepararnos para meter la lucha de clases en el aparato educativo, ir por todas nuestras reivindicaciones derrotando el plan motosierra de Milei, el FMI y los gobernadores.



|Internacionales| Chile

OFENSIVA REACCIONARIA DEL GOBIERNO DE KAST SOBRE LA CLASE OBRERA

|Por COR- Chile|

El gobierno de Kast viene impulsando una serie de medidas que constituyen verdaderos ataques en contra de la clase obrera.

La denominada “megareforma” que ya se encuentra aprobada, establece una rebaja en impuestos a las grandes empresas y la invariabilidad tributaria para la inversión, entre otras garantías para la explotación capitalista, combinado con un ajuste fiscal, lo que redundarán en recortes sociales, y ataques al salario de la clase obrera.

Acaban de plantear una reforma constitucional ultrareaccionaria que establece la creación de un nuevo estado excepción, más prolongados que los actuales, sin necesidad de contar con la aprobación del Congreso, para zonas o barrios específicos, con atribuciones para el presidente, la interceptación comunicaciones sin orden judicial, detenciones arbitrarias, prohibición de reuniones y funciones de control interno de las fuerzas armadas.

Tiene además en carpeta un proyecto que planea incrementar la precariedad laboral, creando mejores condiciones para la patronal para abaratar costos en los despidos eliminando la indemnización por años de servicios, flexibilizar aún más en régimen de jornada laboral mediante

contrato por horas, y establecer en la ley la polifuncionalidad laboral, entre otros ataques que preparan.

ellos mismo allanaron el camino a la flexibilidad laboral con la ley de 40 horas, o la política de destrucción de

Retamal, la aplicación de los RICE en los liceos, etc.

Para reposicionarse busca apoyarse en la burocracia sindical, para engañar a los trabajadores, y confabulan movilizaciones que terminan en puntos de prensa de alguna figura parlamentaria. No hay que olvidar que la burocracia de la CUT fue la que dejó pasar los ataques del gobierno de Boric, siendo un agente reaccionario de ese gobierno en el movimiento obrero.

Preparemos las fuerzas de la clase obrera

Se hace imperioso que nuestra clase se organice y prepare para luchar contra estos ataques, debemos impulsar la convocatoria de un congreso de delegados obreros con mandato y revocables para discutir un plan de lucha, así como la necesidad de poner en pie una Central Única, recuperando los sindicatos de manos de la burocracia sindical y luchando por la independencia de clase. Ante el debate de la privatización de Codelco, no hay que apoyar ilusiones estatistas sino discutir la necesidad de imponer el control obrero en toda la rama minera, imponer por la escala móvil de salarios y horas de trabajo, y prepararnos para enfrentar la represión del estado burgués.



La oposición pequeño-burguesa del PC y FA viene intentando reubicarse sembrando ilusiones en la democracia burguesa intentando utilizar al tribunal constitucional como contrapeso. Cínicamente critican las políticas del gobierno cuando

tomas y hogares precarios con la ley antitomas, aplicaron los estado de “excepción permanente” en la Araucanía, tal como lo propone hoy Kast, garantizaron la impunidad de las policías mediante la aprobación de leyes como la ley Naín

|Internacionales| Brasil

TARIFAS, DEUDA Y ELECCIONES: LOS LÍMITES DEL FRENTE AMPLIO BURGUÉS

| Por LOI Brasil |

La campaña electoral comienza en medio de una fuerte polarización y un empate técnico, con una ligera ventaja de Lula, en un contexto de desaceleración económica, inflación impulsada por las guerras, una ofensiva imperialista vinculada a la política de Trump y la crisis de un régimen cuya débil gobernabilidad depende de la conciliación permanente entre facciones burguesas.

El Frente Amplio Lula-Alckmin se presenta como un polo de estabilidad, de defensa de la democracia y la soberanía, pero, ante la suba de tarifas impuesta por Washington, preserva las bases materiales de la sumisión al imperialismo y al capital monopolista: el marco fiscal, el pago de la deuda, la dependencia de las exportaciones primarias y el incentivo total al capital financiero. En julio, el gobierno de Trump impuso un arancel adicional del 25 % a una parte de las importaciones brasileñas, manteniendo las excepciones de interés estadounidense. Las medidas muestran cómo el imperialismo convierte las exigencias comerciales, digitales, ambientales y laborales en instrumentos de disciplina de la semicolonía. La respuesta del Frente Amplio pone de manifiesto sus límites. El gobierno recurrió a la OMC e inició el marco legal de las medidas en la Ley de Reciprocidad Económica, pero se limita a la diplomacia, al arbitraje jurídico y a la amenaza de represalias, sin abordar los monopolios, la deuda pública, el dominio ex-



tranjero de cadenas estratégicas o la dependencia tecnológica. Sin enfrentar a las facciones del capital nacional y multinacional, la reciprocidad se reduce a un instrumento de negociación entre gobiernos.

En el plano político, el gobierno gestiona la crisis para impulsar su agenda electoral. El Congreso cuenta con pocas semanas de actividad tras el receso y pospone los conflictos; temas importantes para el gobierno, como las enmiendas constitucionales (PEC) sobre la escala salarial 6x1 y la seguridad, y el proyecto de ley (PL) sobre tierras raras, se han convertido en cartas en el tablero electoral, y Lula intenta desbloquearlas. Las enmiendas, las decisiones judiciales, los cargos y las negociaciones entre el Ejecutivo, el Centrão y la Corte Suprema sostienen la gobernabilidad de la Frente Amplia, que no puede romper con este engranaje sin afectar los intereses sociales que la sostienen.

El sector reaccionario,

aunque golpeado por el juicio a Bolsonaro y por divisiones sucesorias, sigue siendo una expresión de la crisis social y política. El bolsonarismo surge del deterioro de las condiciones de vida, del debilitamiento sindical, de la fragmentación de la clase trabajadora y del fracaso de los partidos tradicionales. El castigo a individuos no desmantela el aparato represivo del Estado ni elimina las bases materiales de la reacción.

Las direcciones políticas y sindicales de la clase trabajadora están absortas en las elecciones y convierten las movilizaciones en tribunas electorales. Al abordar la democracia de manera abstracta, y no como una forma política de dominación burguesa en crisis, desvían la lucha organizada del campo revolucionario. Anclados en el escudo de la Frente Amplio, en el identitarismo y en el estatismo, abandonan el Programa de transición, la lucha de clases, la dictadura revolucionaria del proletariado, la toma

del poder y la expropiación de la burguesía.

El centrismo sigue expresando una adaptación total al Estado burgués. Ante el aumento de los ataques contra la clase trabajadora, reclaman un mayor estatismo, es decir, el fortalecimiento del Estado burgués para que este intervenga en la economía, enfocando sus políticas en la superestructura. De este modo, subordinan la acción independiente de la clase a la lucha contra el bolsonarismo en nombre de una democracia cuya naturaleza burguesa ocultan.

La tarea de la clase trabajadora no es elegir qué facción burguesa administrará la crisis, sino organizar una respuesta independiente a las tarifas y sanciones imperialistas, a los intereses y la deuda, a la precarización y a las privatizaciones.

La lucha por la reducción de la jornada laboral sin recorte salarial, por el empleo, por los derechos de los trabajadores informales y de las plataformas, por la revocación de las reformas y por el control obrero debe articularse con la lucha de los sindicatos contra las burocracias y con la preparación de una huelga general. La crisis no se resolverá con elecciones ni con una nueva composición del gabinete. La cuestión decisiva es construir una dirección revolucionaria capaz de transformar las luchas en una batalla por la independencia de clase, por la expropiación del capital y por el poder de los trabajadores.●

|Internacionales| Europa

ENTRE LAS TENSIONES BÉLICAS Y LA GEOPOLÍTICA IMPERIALISTA EN DECADENCIA

| Por Victoria Rojo |

A fines de julio recorrieron el mundo las imágenes de miles de jóvenes marroquíes cruzando a nado para ingresar en el enclave español de Ceuta, al norte de África. No es la primera vez que estas avalanchas humanas de personas que escapan de zonas de guerra o de las condiciones de miseria en la que viven en sus países de origen. A esto el imperialismo llamó “crisis migratoria”, pero en realidad es la consecuencia de años de opresión imperialista que lleva a agudizar las contradicciones de las propias metrópolis. En Europa el problema es cada vez mayor, ya que los decadentes Estados se ven cada vez más descompuestos y dar una respuesta “humanitaria” les resulta absolutamente imposible. En el arco político europeo se dividen entre los “ultraderechistas”, que apelan a la represión más violenta aún y al cierre de fronteras, y los “progresistas”, que apelan a una represión más velada y culpar a los gobiernos de los Estados alineados contra la “democracia”. Es justamente la expropiación la base de la construcción de esas “democracias” de posguerra, hoy en decadencia, y el sostén de los privilegios de la aristocracia obrera y cúpulas sindicales de los países imperialistas. Luchemos contra las divisiones legales impuestas entre nacionales, migrantes, residentes, etc. y contra las expulsiones sumarias de los obreros desesperados que huyen de la represión y la miseria que la propia expropiación imperialista genera en sus países de origen.

El estancamiento económi-



co, la pérdida de competitividad, la crisis energética, el incremento del gasto militar y su creciente subordinación estratégica a Estados Unidos —aunque también coquetean con China— revelan el retroceso de Europa en el sistema mundial. Además de esto, el conflicto entre Rusia y Ucrania está acelerando los tiempos de la debacle. La intervención de la EU via OTAN en su apoyo a Ucrania está resultando catastrófica. La UE y el Reino Unido se están preparando para recibir ataques rusos en sus territorios en represalia a su apoyo militar a Ucrania.

Mientras tanto, en la política doméstica hemos visto procesos de lucha de clase agudos, como los bloqueos en los puertos de Italia y la huelga general en defensa del pueblo palestino, la lucha de los trabajadores franceses, la lucha de los inmigrantes y, en este último tiempo, la resistencia de los jóvenes a alistarse para el ejército, particularmente en Alemania. El

tortuoso proceso de asimilación de los ex Estados obreros al sistema imperialista en descomposición establece la perspectiva de enfrentamientos más violentos. Si bien a fines de agosto Rusia logró imponer una contraofensiva, también tambalea la línea de Putin y su consenso interno. Se conoce que en el frente ucraniano está perdiendo al mes 6.000 soldados más de los que puede reclutar. Del lado ucraniano, las movilizaciones contra el gobierno de Zelensky no han dejado de crecer.

El imperialismo no encuentra salida. La tarea de los revolucionarios es enfrentar las tendencias guerreristas del imperialismo y debatir al conjunto de la clase que no es nuestra guerra y que debemos enfrentar a las burguesías en cada uno de nuestros países, para que no nos lleven a políticas de unidad nacional o de conciliación de clase en nombre de enfrentar la guerra de aranceles o posicionamientos de

bloques a favor o en contra de los países en disputa en este caso EE. UU. contra China y Europa. Hay que imponer la disolución de Frontex y de las fuerzas represivas garantes del orden burgués y la propiedad privada de los medios de producción; con piquetes de auto-defensa organizados por los sindicatos para enfrentar la represión. Es la clase obrera, empezando por los trabajadores de la propia Europa, la que puede imponer, con sus métodos como los paros y la huelga, la consecución de estas demandas, avanzando en el control obrero de la producción. Para todo esto, será necesario recuperar los sindicatos de manos de la burocracia sindical que viene funcionando como pilar del Estado imperialistas. Por una Federación de Repúblicas Socialistas en Europa, en la perspectiva de ser parte de la vanguardia obrera que prepare los requisitos para la reconstrucción de la IV Internacional y sus secciones nacionales.●

|Contratapa| Signos de agotamiento

LA OFENSIVA DE TRUMP ENCUENTRA UN LÍMITE EN IRÁN

|Por Orlando Landuci|

Viene de Tapa

Tambalea el equilibrio inestable capitalista

En el estrecho de Ormuz, la ofensiva guerrerista de Trump encuentra su primer obstáculo serio. Su política imperialista busca revertir la decadencia de la hegemonía norteamericana para saldar la crisis del equilibrio inestable de la posguerra a partir de una ofensiva para dirigir la asimilación de los ex Estados Obreros, Rusia y China. Esta ofensiva tiene su pilar en el establecimiento de una nueva relación capital-trabajo, por lo que la guerra y las reformas estructurales en las relaciones laborales quedan imbricadas. Ante la imposibilidad de avanzar sobre Irán para descabezar al régimen y negociar con la burocracia de la estructura estatal semicolonial como hizo en Venezuela, el imperialismo yanqui ha quedado atrapado en una guerra de la cuál no consiga salir victorioso. La relación con su enclave sionista complejiza aún más esta salida, ya que la dirección israelí entiende que su supervivencia impide cualquier concesión en su guerra de exterminio contra los palestinos.

Los seis meses de operaciones bélicas en Irán revelan los límites militares de la ofensiva imperialista, con el agotamiento de las reservas de personal y material en el asedio a los puertos iraníes. Pero también de la maquinaria industrial al servicio de la guerra, con advertencias de los altos mandos en relación al peligroso consumo de los stocks de misiles Patriot y otras municiones. La



guerra económica, con aranceles y sanciones, tampoco muestra los resultados esperados, aun cuando continúa desarrollándose con nuevos capítulos, como el anuncio de la “destrucción económica de Irán” y los aranceles contra Canadá y Brasil. Lo que sí han conseguido estas medidas es una aceleración de la crisis, con el aumento de las tendencias inflacionarias y recesivas a nivel global.

Descomposición de la democracia imperialista

Las perspectivas de la crisis llevan al nuevo presidente de la FED, Warsh, a insinuar la posibilidad de un aumento de tasas para contener la inflación. También ha ejecutado maniobras financieras para intentar contener la suba de tasas de largo plazo de los bonos del tesoro, síntoma de una crisis de deuda en ciernes. La proximidad del estallido de la burbuja del sector tecnológico también le quita el sueño. Frente a estos desafíos, el imperialismo lleva su ofensiva al seno de su propio territorio, con medidas de represión brutales: las operaciones de las bandas proto-

fascistas del ICE contra los inmigrantes son el ejemplo más notable. Una guerra civil de baja intensidad que apunta a la clase obrera y a sus organizaciones, utilizando a la inmigración como cabeza de turco.

La situación económica y el rechazo a la guerra están mellando las posibilidades del trumpismo en las elecciones de noviembre. Muchos de sus candidatos han perdido las internas republicanas a manos de opciones más moderadas. Por otro lado, crecen las candidaturas del ala socialdemócrata del PD, el DSA, parte del movimiento woke. Ante esto, el gobierno propone una reforma electoral para “salvar a la nación”, consistente en quitar el control de las votaciones a cada Estado y pasarlo al gobierno federal. De darse, esta alteración institucional sería parte del avance de las tendencias bonapartistas que anidan en toda democracia burguesa, lo mismo que el manejo de la Corte y la represión del ICE y del DHS (Departamento de Seguridad Nacional).

En esta dinámica de agudización de las contradicciones de clase hacia la guerra civil, el rol del DSA y el “wokismo” en

general, así como el de la burocracia sindical socia del PD, es constituirse en mediaciones que lleven a sectores de la clase obrera, que vienen luchando contra la política guerrerista de Trump, al redil de las instituciones burguesas. Mientras, el capital financiero arma sus bandas para quebrar la espina dorsal de lo que queda de democracia en los sindicatos.

Una dirección revolucionaria y antiimperialista

La tarea de organizar a una vanguardia proletaria contra el propio Estado imperialista y su política de rapiña en el extranjero se impone para enfrentar la ofensiva de la burguesía yanqui contra la clase obrera de la metrópoli. Esta política está en las antípodas de las tibias e impotentes reformas que proponen los Mamdani y las Ocasio-Cortez del DSA, puntales proges de la democracia patronal. Se trata de una tarea internacionalista, que debemos encarar quienes luchamos por la revolución obrera y socialista. ¡Por la reconstrucción de la IV Internacional y sus secciones nacionales!•